

Ideario de los Colegios Mayores de la Compañía de Jesús

Un Colegio Mayor de la Compañía de Jesús es una institución que pretende colaborar para que se logren los objetivos que busca conseguir un buen estudiante, sin pretender sustituir en nada la función propia de la Universidad. Por el contrario, intenta que ésta cumpla lo mejor posible su tarea, “disponiendo” al sujeto y “colaborando” con ella, a la vez que ayuda a “completar y proporcionar” valores que ésta no cubre o no realiza. La presencia institucional de la Compañía de Jesús con estas obras apostólicas se hace especialmente necesaria hoy día en que el universitario apenas recibe mensajes en su vida cotidiana que lleven a algo más que a aprobar unas asignaturas; cuando no tiene posibilidad de encontrar a personas maduras que le orienten y le ayuden a crecer; cuando no le resulta fácil participar socialmente en actividades que comprometan su vida y cuando puede ver muy reducida su vida interior y perder muchas de las experiencias que había ido adquiriendo a lo largo de su formación anterior.

El Colegio Mayor no es un hotel, ni una residencia, es un lugar en el que se quiere ayudar al colegial a hacer una buena carrera a través del estudio y el trabajo personal y colectivo, pero siendo a su vez un ámbito en el que se le impulsa a crecer y madurar como persona. El colegial ha de vivir esta etapa como una oportunidad privilegiada en su vida y la imagen que le marquen en este momento no ha de estar basada principalmente en unas instalaciones modernas y lujosas, ni en una permisividad de horarios y comportamientos, sino en un proyecto medido y pensado para acompañarle en un momento clave de su vida personal. Un proyecto exigente, claro, razonable y comprometido.

El objetivo del Colegio Mayor es “ayudar” a la formación de la “persona completa” que abarca cuatro dimensiones:

1. Dimensión práctica (UTILITAS)
2. Dimensión cívico-social o ético-política (IUSTITIA)
3. Dimensión humana-personal (HUMANITAS)
4. Dimensión religiosa (FIDES)

1. DIMENSIÓN PRÁCTICA (UTILITAS)

“La educación jesuítica es eminentemente práctica y pretende proporcionar a los estudiantes los conocimientos y las destrezas necesarias para sobresalir en cualquier terreno que ellos escojan” (P. General)

En los Colegios Mayores sabemos que los universitarios vienen a estudiar una carrera profesional y nuestra principal razón de ser, desde el punto de vista de la “Utilitas” es favorecer las condiciones óptimas para que esto se haga de la mejor manera posible, lo que ha de traducirse de manera concreta en una organización que pretende lo siguiente:

- Proporcionar habitación, alimentación y espacios de estudio adecuados y que funcionen bien, como biblioteca, internet, gimnasio, etc. Unas instalaciones suficientes, pero sin caer en ostentaciones innecesarias, ya que una cierta “austeridad” permitirá, entre otras cosas, que no se confunda un Colegio Mayor con una residencia de estudiantes. En cualquier caso, sin competir en el lujo y la comodidad, deberemos proporcionar todo lo necesario para que el colegial pueda desarrollar su actividad primera y principal: el estudio.
- Tener unas normas que lo favorezcan fomentando tanto lo que ayude a una cierta disciplina personal como al respeto a los otros colegiales que pueden tener un ritmo de trabajo distinto. Ello exigirá que haya que regular, por ejemplo, la música en las habitaciones, el ruido en los pasillos y las horas de silencio de las diferentes dependencias del colegio.
- Los colegiales se incorporan el primer año a un sistema de aprendizaje nuevo para ellos. Por este motivo haremos un cierto seguimiento de las notas académicas y de la evolución de sus estudios, proporcionándoles orientación académica si la precisan. En la misma línea, organizaremos jornadas específicas con los colegiales de nueva incorporación para explicarles el funcionamiento de la vida colegial y universitaria en general.

2. DIMENSIÓN CÍVICO-SOCIAL Y ÉTICO-POLÍTICA (IUSTITIA)

“La educación ignaciana debe formar a los estudiantes de tal manera que puedan asumir sus responsabilidades sociales y políticas, indispensables para el bienestar y desarrollo de su país, siendo sensibles al bien común y con espíritu de servicio” (P. General)

A modo de *apunte ideal*, estos vendrían a ser los principales rasgos que subraya el modelo ignaciano:

- Cooperación:** la capacidad y voluntad de *cooperación* y el sentido de trabajo en equipo son exigencias cada vez más ineludibles en el mundo altamente interrelacionado de la economía y la cultura.
- Liderazgo/Servicio:** La actitud de *servicio* es pieza central de la espiritualidad ignaciana; la capacidad y voluntad de *liderazgo* ha sido constante objetivo en la formación jesuítica.
- Solidaridad:** apoyada en una amplia capacidad de análisis y en un conocimiento profundo de los problemas socioculturales actuales y de sus causas a escala mundial.
- Compromiso social:** como disposición consciente y voluntaria para invertir el bagaje universitario, personal y técnico, en la construcción de estructuras sociales más humanas.
- Sensibilización hacia la causa de los pobres:** Como orientación de su compromiso y como criterio de sus decisiones futuras en el ejercicio de su profesión.

- f) **Conciencia internacional:** y equipamiento suficiente para enfocar los problemas y sus soluciones con perspectiva de globalización.

Buscamos que el colegial no viva aislado en sus estudios y vaya conociendo y valorando de una manera crítica la realidad en que vivimos. Para ello impulsaremos algunas de las siguientes prácticas:

- Organización de charlas, conferencias y actividades orientadas a abrir horizontes sociales, políticos y económicos que favorezcan el debate y la reflexión.
- Establecer relaciones interpersonales e institucionales basadas en la justicia, la honestidad, la sinceridad (entre los colegiales, el personal y la dirección del Colegio)
- Favorecer la lectura: periódicos, revistas, intercambio de libros.
- Establecer líneas de cooperación tanto con las realidades locales (inmigración, por ejemplo) como con las globales (tercer mundo) para que les sean conocidas y acaben sintiéndose partícipes de ellas.

3. DIMENSIÓN HUMANISTA (HUMANITAS)

“La formación universitaria debe contribuir a un crecimiento personal (cuerpo y espíritu, intelectualidad y afectividad) de la persona humana, que es el ornato, el esplendor y la perfección de la naturaleza racional y de la naturaleza humana” (P. General)

Esta tercera dimensión, en cuanto afirmación de *humanismo*, pone en un primer plano de la tarea universitaria la **centralidad de la persona humana como valor en sí misma**, más allá de exigencias técnico-funcionales del mercado y de la profesión. El humanismo *cristiano* destaca particularmente un cuadro de valores derivado de la concepción cristiana de la persona con la inspiración de la espiritualidad ignaciana.

Es muy importante en estos años, que nuestros colegiales crezcan como personas y desarrollen sus capacidades relacionales y humanas. Para lograrlo, nuestros colegios se comprometerán, entre otras cosas, a lo siguiente:

- Crear cauces de participación en la vida colegial.
- Establecer criterios reguladores que favorezcan la buena relación y el respeto en la convivencia.
- Llevar a cabo un cierto seguimiento personal que permita tratar problemas personales y colectivos.
- Construir y mantener instalaciones adecuadas y participar en asociaciones que favorezcan la práctica del deporte.
- Favorecer el funcionamiento de comisiones colegiales que están orientadas a fomentar su participación e implicación social y política.

4. DIMENSIÓN RELIGIOSA (FIDES)

“Nuestro Colegio Mayor no es una residencia sin más; pretende ser una obra que hace institucionalmente presente en ella el mensaje cristiano como principio animador e inspirador de toda su actividad” (P. General)

Un Colegio Mayor de la Compañía de Jesús,

- a) No solo transmite perspectivas y valores sociales y humanos (implícitamente cristianos), sino que confronta explícitamente su actividad formativa con el mensaje cristiano como *principio animador e inspirador*.
- b) Se siente “enviado” a hacer transparente la concepción cristiana de la cultura y de la sociedad en *diálogo amplio y abierto* con otras ideologías.
- c) En actitud de servicio leal a la Iglesia evangelizadora y educadora.
- d) Crea espacios y ofrece oportunidades para un encuentro personal con el Jesús del Evangelio.

Nuestros colegios son confesionales, creados y dirigidos por la Compañía de Jesús. Eso no supone en ningún caso que seamos proselitistas o que seleccionemos a nuestros candidatos por su filiación cristiana y confesante. Buscamos que los colegiales puedan, en caso de ser creyentes, cultivar su fe e ir madurándola en estos años. El que no lo sea, será respetado y a su vez aceptará y respetará el ideario del Colegio, sin dejar de ser interpelado a plantearse las preguntas fundamentales por el sentido de la vida, sean cuales sean las opciones que vaya adoptando. Para ello se impulsarán algunas de las siguientes actividades:

- Oferta de crecimiento en la fe, misas semanales, grupos de oración, conferencias, cursos, ejercicios, etc.
- Oferta de participación en alguna actividad social que les ponga en contacto con el mundo de los más necesitados, organizada desde aquellos grupos que trabajan desde un compromiso con la causa del Reino: visitas a la cárcel, ayuda a los inmigrantes, campañas solidarias, etc.
- Acompañamiento personal a aquellos colegiales que lo demanden y busquen una mayor clarificación personal y espiritual.

Para que estos objetivos sean realidad y nuestros colegios se carguen de sentido desde el punto de vista de ser una institución apostólica de la Compañía de Jesús hoy, estableceremos criterios operativos que nos permitan implementar y evaluar su realización y plasmación a través de un programa de actuaciones y protocolos inspirados en el paradigma de cuatro dimensiones que nos ha servido de referencia.